

ALTURAS DE MACCU PICCHU: VI

Entonces en la escala

Entonces en la escala de la tierra he subido
entre la atroz maraña de las selvas perdidas
hasta tí, Macchu Picchu.

Alta ciudad de piedras escalares,
por fin morada del que lo terrestre
no escondió en las dormidas vestiduras.

En tí, como dos líneas paralelas,
la cuna del relámpago y del hombre
se mecían en un viento de espinas.

Madre de piedra, espuma de los cóndores.

Alto arrecife de la aurora humana.

Pala perdida en la primera arena.

Ésta fue la morada, éste es el sitio:
aquí los anchos granos del maíz ascendieron
y bajaron de nuevo como granizo rojo.

Aquí la hebra dorada salió de la vicuña
a vestir los amores, los túmulos, las madres,
el rey, las oraciones, los guerreros.

Aquí los pies del hombre descansaron de noche
junto a los pies del águila, en las altas guaridas
carníceras, y en la aurora
pisaron con los pies del trueno la niebla enrarecida,
y tocaron las tierras y las piedras
hasta reconocerlas en la noche o la muerte.

HEIGHTS OF MACCHU PICCHU: VI

And then on the ladder

And then on the ladder of the earth I climbed
through the atrocious thicket of the lost jungles
up to you, Macchu Picchu.

High city of scaled stones,
at last a dwelling where the terrestrial
did not hide in its sleeping clothes.

In you, like two parallel lines,
the cradle of the lightning-bolt and man
rocked together in a thorny wind.

Mother of stone, spume of the condors.

High reef of the human dawn.

Shovel lost in the first sand.

This was the dwelling, this is the place:
here the wide kernels of maize rose up
and fell again like red hail.

Here the gold thread was fleeced off the vicuña
to clothe the love affairs, the tombs, the mothers,
the king, the prayers, the warriors.

Here in the high carnivorous lairs the feet of man
rested at night next to the feet of the eagle,
and at dawn
tread with thunderous feet through the rarefied fog,
and touched the soil and the stones
until they could recognize them at night or in death.

Miro las vestiduras y las manos,
el vestigio del agua en la oquedad sonora,
la pared suavizada por el tacto de un rostro
que miró con mis ojos las lámparas terrestres,
maderas: porque todo, ropaje, piel, vasijas,
palabras, vino, panes,
se fue, cayó a la tierra.

Y el aire entró con dedos
de azahar sobre todos los dormidos:
mil años de aire, meses, semanas de aire,
de viento azul, de cordillera férrea,
que fueron como suaves huracanes de pasos
lustrando el solitario recinto de la piedra.

I stare at the clothes and the hands,
the trace of water in the echoing hollow,
the wall worn smooth by the touch of a face
that with my eyes stared at the terrestrial lamps,
that with my hands oiled the vanished
timbers: because everything, clothing, skin, jars,
words, wine, bread,
was gone, fallen to the earth.

And the air came in with orange-blossom fingers
over all those asleep:
a thousand years of air, months, weeks of air,
of blue wind, of iron cordillera,
that were like soft hurricanes of footsteps
polishing the lonely boundary of the stone.

ME (JF/SM)